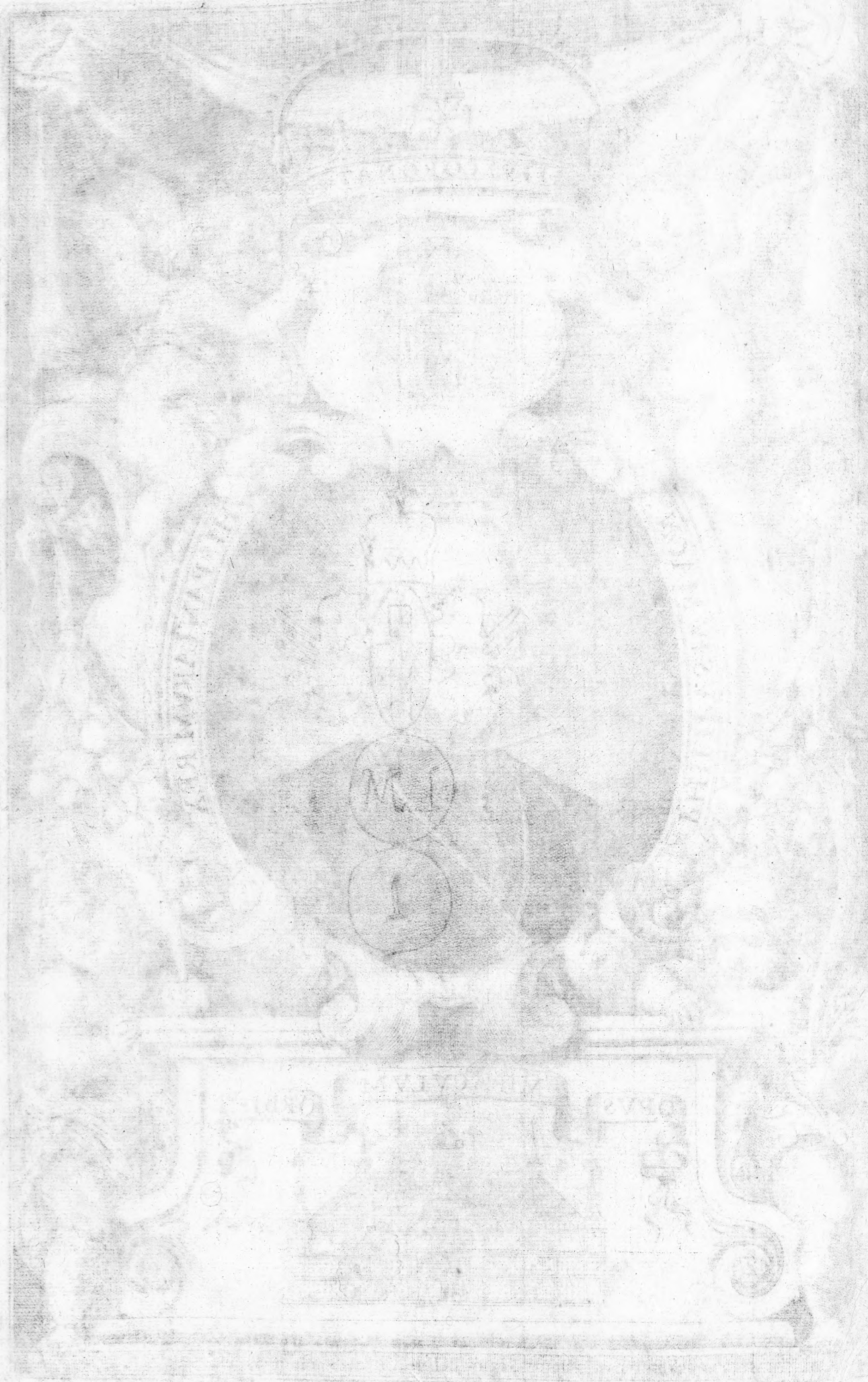




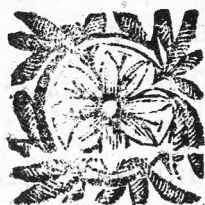
Petrus de Villafraña Scuptor Regius delineavit et Sculpit. Matric. 1687.



LIBRO SEGVNDO
 DE LA CAPILLA REAL
 DEL PANTHEON,
 CORONA DE ESTA
 MARAVILLA,
 ENTIERRO DE LOS CATOLICOS
 MONARCAS DE ESPAÑA,
 Y TRANSLACION DE LOS
 CVERPOS REALES.

DISCURSO PRIMERO:

*Los motivos que huvio para la Fabrica del Pantheon,
 y sus primeros principios.*



CORONA es de esta Maravilla, la Capilla Real del Pantheon, Sepulcro ilustre de los Reyes de España, no solo por la grandeza, y hermosura de su Fabrica, sino por aver llegado al fin de su perfeccion con ella, que el fin corona la obra. Por esso hemos dexado su Descripcion para lo vltimo; porque fue lo vltimo que se acabò, y lo vltimo à que pudo llegar el poder; y el Arte en nuestros tiempos, y en los passados. No se conoce aora en el Orbe semejante Monumento, ni con tales circunstancias de admiracion le conocieron los Antiguos, aunque entren los que por su estraña grandeza se ganaron el renombre de Maravillas del mundo; el Mausoleo de Arthemissa en Caria, y los Piramides de Egypto, depositos vnos, y otros de las cenizas de sus Reyes, que los fundò en la arena el ayre de la barbara ostentacion, y vanidad, y assi se les luziò en la duracion, y se les ha lucido à los demàs que figuieron esse rumbo de la sobervia.

El de los Reyes de España, sobre solidos fundamentos de

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

Fundamentos durables. piedad Católica, se levanta magestuoso, y se asegura en ellos, lo estable, y permanente de su formación, y la fama superior à todos, viva siempre en la memoria de los siglos. Solo la gloria de Dios ha sido el assumpto de sus Fundadores, y la honra de sus Padres, por el precepto de Dios; y la suya, por Dios, y por sus Padres, que todo cabe dentro de la piedad Christiana, quando no lo vicia la soberbia: *Qui amat honorem* (dize Agustino) *Deum imitatur. Sed humiles anima, in illo se honorare volunt: superbi, præ illo.* Ha de ser la calidad de la honra, y gloria que se pretende, no la de los soberbios, que fuera de Dios la buscan, sino la de los humildes, que imitan à Dios en buscarla, porque la quieren en él, y por él.

Vfo de los Sepulcros. Este linage de gloria, y honra han solicitado estos Príncipes, y solicitaron todos aquellos, que guiados de la luz de la Fè de la Resurrección, para afirmarla, aun en la misma muerte, erigieron Sepulcros para sí, y para los suyos en todas las edades: yà en los Campos, ò Huertos, como antiguamente se estilava; yà dentro de las Ciudades, Poblaciones, y Casas, como despues se hazia; y yà en los Cementerios, ò en los Templos mismos, como aora se vsa en la Iglesia Católica, donde se ven tantas insignes Capillas, ò Entierros, en que se conservan los despojos de la muerte de los Monarcas, y Príncipes, que juntamente con ser desengaño de los vivos, les despiertan la memoria, para que socorran à sus almas, con oraciones, y suffragios: que esso suena, Monumento, que de la memoria que excita en los vivos, tomó el nombre: *Quasi monens mentem.* Y se celebran en ellos sus exequias, y las memorias de sus virtudes, y hazañas, dandole la gloria à Dios, primer Autor de los triunfos: para que se muevan los demás à su imitación, y caminen en seguimiento suyo à merecese en su fin semejantes atenciones. Y ha sido tal el estudio, en la fundación de estos Christianos Edificios, que siempre pretendió medirlos la estimación à lo venerable de la dignidad, y meritos de los Difunto, para que se conozca la diferencia, que se les debe en la atención, à vnos, y à otros.

Memorias de los Gentiles. Los Gentiles ponian tanto cuydado, y primor en sus memorias, ò Estatuas, que las de los hombres ordinarios, las hazian à su medida; y las de los Heroes; ò como ellos dezian, Medio-dioses, quales eran Aquiles, Eneas, Ajax, Turno, y otros vn tercio mayores; y de esta suerte iban creciendolas, y proporcionandolas, hasta venir à hazer aquellos soberbios Colosos de

des-

descomunales Alturas, que dedicavan à sus falsos Dioses. Y siendo tan de otra esfera los merecimientos de los Catolicos Heroes, y de tan ventajosa estimacion, los de los Reyes, que Vice-dioses en la tierra, son defensores de la Fè, y de la equidad, alma de la Republica: no es mucho que la piedad aya querido levantar sus Monumentos ajustados, todo lo posible, à lo insigne de su virtud, y magestad, consagrandolos al verdadero Dios principalmente: donde al passo que estàn honrados sus Cuerpos Reales, estàn rendidos à su Divino poder, y providencia, reconociendole por Autor de la Vida, y de la Resurreccion que aguardan.

El de los Catolicos Reyes de España, nunca avia tenido determinado sitio, ni formacion, proporcionablemente ajustada, y medida à sus Altezas, hasta que le deseò el Invicto Emperador Carlos Quinto: y obediente à su voluntad, le eligiò en esta Maravilla el Prudentissimo Monarca Filipo Segundo, su hijo; y despues le començò el Catolico Rey Filipo Tercero; y ultimamente le acabò el Catolico Rey Filipo Quarto el Grande, con la magestad, riqueza, y hermosura que verèmos. Llegòle à tal estado, que luego se conoce, que solo puede ser descanso de tales habitantes. Colocò en èl los Cuerpos Reales de tan gloriosos antecessores, con admirable pompa en la translacion, digna del aplauso vniversal de los mortales, y de inmortal alabança en los siglos: con que por sî, y por sus dueños, quedò este Sepulcro insigne ventajoso à todos quantos han celebrado las edades. En este libro se pone su Descripcion, para que logre la curiosidad estudiantia, las noticias de su Traza, y vea con quan justa causa se dize, que es Corona de esta Maravilla de España. Primero se referirà, como fue procediendo desde sus principios, y lo que hizo cada vno de estos Catolicos Monarcas, en su Fabrica; y luego se mostrarà toda, por sus partes, y adornos, acabando con la translacion de los Cuerpos Reales.

Començando, pues, por el Prudentissimo Rey Filipo Segundo: Vno de los Principales motivos, que tuvo para edificar este Monasterio de San Lorenzo, fue la vltima voluntad del siempre invencible Emperador Carlos Quinto, que en el postrer Codicilo, que ordenò en el Monasterio de San Geronimo de Iuste, al estår cercano à la muerte, dexò à su disposicion, todo lo que tocava à su Entierro, Lugar, y Asiento de su Sepulcro, y de la Emperatriz Serenissima Doña Isabel su muger, deseando fuesse en

Fundadores del Pantheon.

Lo que hizo Filipo Segundo.

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

parte señalada, no solo para sus Cesareos Cuerpos, sino tambien para todos sus successores. A fin de darles obediente, honorifica Sepultura à sus Padres: levantò Filipo esta ilustre Fabrica del Escorial, vnico Milagro del mundo, donde à la atencion de hijo, juntò quanto tenia de Rey, porque no se quexasse la piedad del olvido, que suelen traer consigo las Coronas; que assi como se mereciò el renombre de segundo Salomon, imitando al primero, en la Edificacion del Templo: quiso merecersele tambien, imitandole en el sumptuoso Sepulcro, que edificò à David, deseoso de darfele à sus Padres, con toda grandeza, aunque en la execucion no sucediò assi; por causas graves, que tuvo.

*Cuerpos-
Reales que
hizo traer.*

Hizo trasladar sus Cuerpos Reales el año de mil y quinientos y setenta y quatro, desde San Geronimo de Iuste, el de Carlos Quinto; y el de la Emperatriz, desde Granada, à este Real Monasterio, quando aun no se avia acabado: tal era la ansia de verlos en lugar digno de sus grandezas. Hizo traer tambien otros de la Real Casa de Austria, que estavan en diversas Ciudades de España: y hasta que se llegasse el tiempo de ponerlos en el Sepulcro que deseava, los depositò en la Iglesia antigua, donde à la sazón se celebravan los Divinos Oficios, entre tanto que se hazia la principal. Obròse esta con tanta perfeccion, y erigiòse con tan magestuosa excelencia, que à dicho de todos quantos la miran, y admiran, pudo quedar satisfecho su Real animo, de que le diò Dios en ella, y al invicto Martir Español Laurencio su devoto, el lugar mas decente, y noble, que conocen los mortales.

*Intencion
que tuvo.*

Aqui, pues, pretendiò su Magestad hazer vno como Cementerio de los Antiguos, donde estuviessen los Cuerpos Reales sepultados, y donde se les hiziesen los Oficios, Missas, y Vigilias, como en la Primitiva Iglesia se solian hazer à los Martires, donde se celebravan sus memorias; y donde por medio de los Principes Paganos se escondian los Catolicos à los oficios, y à sus Sinaxis, Conventos, ò Cofradias, y Colectas Santas. Hizose assi, para que en Templo, y Sepulcro viesse executados sus altos, y piadosos motivos.

*Forma anti-
gua de el
Pantheon.*

Formòse debaxo del Altar Mayor, que es el Sitio del Pantheon, en los mas hondos cimientos, vna Iglesia redonda con su Capa, ò Copula proporcionada, donde pudiesse estàr sentado el Altar, y vna Tribuna en frente, donde se hiziesse el Oficio, y por los lados concabidades, para acomodar los Ataudes.

Baxavan aqui desde la Capilla Mayor por dos Caracoles secretos: y sin estos, por otras dos Escaleras, que respondian; la vna al Convento, y Sacristia, y la otra, à la Casa Real: Vna Arquitectura de Piedra Berroqueña, labrada, capáz, y de buena proporcion para este efecto. Mudò despues el Fundador de intento: parecióle, que esto estava muy distante, triste, escuro, y dificultoso de ir, y venir: y así mandò, que entre esta Iglesia, ò Capilla baxa, y entre la principal, y alta, se hiziesse vna Bobeda, que viniesse à estàr el medio de ella, debaxo del Altar Mayor.

Executòse así, y se repartió en tres cañones, que toman toda la Mesa, que està encima de las Gradas primeras de el Altar, à donde por entonçes quiso se trasladassen los Cuerpos Reales. Mas sin duda no tomò semejante resolucion, para que fuesse la vltima: porque salò esta obra tan estrecha, y de tan poco buelo, respecto de las estendidas alas de sus intentos, que no es posible fuesse à su gusto; sino para que poniendo allí los Cuerpos Reales, estuviessen como en deposito, hasta tanto, que en la Iglesia, ò Capilla mas profunda, se allanavan las dificultades, dandole mejor disposicion, que aunque se hallaron las que vimos, era la que estava elegida para el proposito; no se tratò de esso por entonçes. Trasladaronse los Cuerpos Reales à la Bobeda intermedia, que fue la segunda traza, el año de mil y quinientos y ochenta y seis: y quedòse la primera en aquel estado de triste; obscura, dificultosa, y distante; circunstancias que no le parecieron bien al Prudentissimo Monarca; en el lugar de la Muerte de Principes tan Catolicos, que aunque por su falta entristecieron, y obscurecieron al mundo: por sus heroicas virtudes le alegraron, e ilustraron; y esta alegria, aun el mismo Sepulcro la ha de estàr representando: pues mas allà de sus limites se coronan las virtudes de semejantes Heroes, y solo puede ser triste el Entierro de los que murieron sin la luz de la Esperança.

Teniala grande Filipo, de que se avia de poner en todo remedio; despues de acabado lo restante de la Fabrica, que por todas partes andava muy cerca de la vltima perfeccion, y como vivia siempre con el cuydado de verla llegar al fin que pretendia; deseoso de conseguirlo, se empleò todo en disponer que lo que inmediatamente tocava à la honra, y gloria de Dios, y de sus Santos, se fuesse perficionando lo primero; y luego se trataria de lo demàs, con seguridad del acierto, que Dios delante, nada se yerra. Ocupò sus generosas atenciones en adornar, y alhaj

*Sitio antiguo de los
Cuerpos
Reales.*

*Div. Paul.
ad Hebr.*

*Ocupacion
de Filipe
Segundo.*

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

*D. Tb 3. p.
483. ar. 3.*

jar con Real magnificencia este Templo, vnico Santuario, y Gloria de la piedad, para que las copias, y riquezas dedicadas à su Autor, sirviessen rendidas al culto de su Divinidad. Hizo tambien que se consagraste, porque hasta las piedras mismas inanimadas, à fuerça de la virtud espiritual, que reciben con semejante accion, se elevassen à tan alta esfera, que moviessen à vna devocion, y respeto celestial, Y para que de todo punto quedasse enriquecido, y colmado de Tesoros de Gloria, poblò los Relicarios de tantas preciosas prendas de Martires, y Santos, como hemos visto; y de tal suerte se entregò al corriente de estos, y semejantes cuydados, que arrebatado de su curso, nadie imaginàra, sino que se avia olvidado de sus Padres, y de si mismo, en quanto à tratar de su Sepulcro; pues nunca de allí adelante bolviò à hazer memoria dèl: siendo asì, que la tuvo tan grande en fundar los Aniversarios, Missas, y Sufragios, que perpetuamente se hazen, y dizen por sus Almas, que es cosa digna de admiracion.

Dicho de Felipe Segundo, y elecció del Sitio.

Solo se sabe que dixo, para satisfacer al reparo, que luego se viene à los ojos de todos: *Que èl avia hecho habitacion para Dios, que su Hijo, si quisiesse, la haria para sus huessos, y los de sus Padres.* Y si se advierte, la viveza de esta satisfacion, se verà claramente, es vna salida tan Catolica, que no dexa entrada alguna para la replica; pues no faltò à la consecucion de esse fin, porque le falto el cuydado, sino porque se le robaron totalmente las atenciones de Dios; y asì por disponer su habitacion Divina, con la Magestad que se vè en ella, se contentò con elegir la de sus difuntos Padres, suya, y de sus suceßores, à los pies del Sacramentado Rey de la Gloria, como hemos dicho, dexando en la obediencia de su Hijo essegurado lo demàs que tocava à su mejor disposicion: y dexando en el estrecho de la otra Bobeda los Cuerpos Reales, para que lo humilde del lugar, le obligasse à poner mas diligencia; que su prudente juicio, hasta en esto se quiso mostrar prevenido. Acabò felizmente su vida en este Real Monasterio, à catorze de Setiembre, del año de mil y quinientos y noventa y ocho: y entrò gobernando el Catolico Rey Don Filipo Tercero su Hijo, el mas estendido Imperio, que el Sol ha visto.

*Filipo III.
los motivos
que tuvo.*

Yà bolavan por el mundo las noticias de la Maravilla de España, y de lo prodigioso de su Fabrica; y à la voz, y ruído de su fama, venian muchos de diversos Reynos, y Provincias à llevar admiraciones; y como en el todo, y en qualquiera de las partes de

de este sumptuoso Cuerpo ; hallavan el alma de tanta conformidad , y perfeccion , hazian novedad , que no lo tuviesse el Entierro de tan gloriosos Monarcas. Espantavanse de verlos à tan corto espacio reducidos , aviendo sido los que dilataron la Christianidad , zelosos del mayor Imperio de la Iglesia ; y aunque en todos era esso mismo causa de defengaño , en muchos passava à ser compafsion ; pareciendoles , que hueffos que fueron Columnas de Edificios , en quien vivió la Fè tan defendida , no estavan bien donde estavan ; y que Cuerpos , cuyos Espiritus , por su valor virtuoso , se juzgavan gozando los espacios de la habitacion del Cielo (como lo afirman revelaciones) pedian en la tierra la correspondencia possible , en el lugar de su descanso. Y que estando tan vfano el mundo de averlos tenido por Dueños , no era justo tuviesse el entierro , como qualquiera de los del mundo. Estas cosas , juntamente con la insinuacion de la voluntad de su Padre , y de su Abuelo , dieron motivo à la Magestad Catolica del Rey Filipo Tercero , para intentar la obra de el Pantheon , donde estuviessen con la veneracion debida ; y despues de aver acabado , y perficionado otras que le dexò encargadas su Padre en el vltimo Codicilo , se determinò à dàr principio à esta , con toda resolucion.

Vinieron Artifices de diversas partes , en quien se hallavan las prendas que han de tener los que son Maestros consumados en la Arquitectura: El principal de todos fue Juan Bautista Crencio , hermano del Eminentissimo Cardenal Crencio , persona de mucha observacion , y cuydoso estudio de las antiguas , y modernas Fabricas , celebradas en Roma , de donde era Natural. El otro fue Pedro Lizargarate , Vizcayno ; con cuya direccion se hizieron luego diversas Trazas para el mejor acierto de lo que su Magestad deseava ver executado en Bronzes , y Marmoles , y viendo que su gusto era , que en el mesmo lugar que eligió el Rey su Padre al principio , en aquella Iglesia , ò Capilla mas profunda , se fabricasse el Entierro , como convenia , reparando , y advirtiendo en el estado , y capacidad del hueco , le hallaron necesitado de mas altura , para la buena proporcion que pedia aquella Pieza. Dieronfela , rebaxando el suelo cinco pies y medio mas de lo que antes tenia ; y elegida la Trazas de mejor gusto , para todo lo que se avia de obrar , entre algunas que se hizieron , se començò à executar el año de mil y seiscientos y diez y siete.

Taxeronse Jaspes , y Marmoles en abundancia ; estos de

*Artifices de
el Pantho.
y el año que
se començò.*

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

Como dexò
la Obra Fi-
lipo Tercero

de las Canteras de San Pablo de Toledo, y aquellos de las de Tortosa; y junta bastante copia de oficiales, à pesar de la prolixidad de las Sierras, y dureza de los Marmoles, creció tanto la obra, que sin duda en pocos años viera en ella el Catolico, y piadosísimo Rey cumplidos sus deseos, à no atajarle los passos su temprana muerte, porque en el tiempo que fue cuydado fuyo el Pantheon, que sería poco mas de tres años, llegó tan adelante, que casi todo quanto al principio estava cubierto de piedra Berroqueña, en aquel concabo, se viò de mas elevada materia vestido, y autorizado con mas reparada, y grave forma, en Marmoles, Jaspes, y Bronzes, aunque no en su vltima perfeccion, porque se quedò lo alto de la Medianaranja por cubrir; las Vrnas por acabar, y la Escalera, y solado por hazer: muchos de los Bronzes por vaciar, y casi todos por dorar: y los inconvenientes antiguos se quedaron en pie; la falta de luz, y la dificultad de la entrada. Y fuera gran lastima, que por la muerte del Rey, no llegàra à conseguirse el fin de lo que llevaba tan soberanos principios, como suele suceder en otros Edificios magestuosos, que se quedan en el estado que les cogió la muerte, de quien les dava vida.

DISCURSO SEGUNDO.

Profiguesse
la Obra del
Pantheon, y
hallanasse
algunas
dificultades,
hasta conseguir
el fin.

Profiguesse la Obra del Pantheon, y hallanasse algunas dificultades, hasta conseguir el fin.



Ntrò heredando juntamente con los Reynos, el estimable zelo de su Padre, el Inclito Monarca de dos Mundos, Don Felipe Quarto el Grande, nuestro Señor, y imirandole en el respeto, y atencion à sus illustres Antecessores, mirando el estado en que dexava obediente, la insinuacion de su Abuelo, procurò se continuasse, y acabasse; y lo vinò à conseguir tan bien, que vencidas todas las dificultades, como irèmos viendo, aumentò la obra de esta Maravilla del mundo, con la perfeccion del fin, de otra nueva Maravilla, tantos años antes deseada.

Lo que hizo
Filipo Quarto
al principio.

Muchos durò la Fabrica sin hazerse otra cosa en ella, mas que cerrar la Medianaranja, sentar el Solado, y la Escalera con vnos Chapados de Marmol, de vna vara en alto, sobre las Gradadas; no porque el animo Real de nuestro gran Principe hiziesse

se pausa en el cuydado, que segun su afsistencia, este pareció siempre el principal en su pecho; fino por los accidentes graves que ocurrieron sobre los que antes avia, que no solo la detuvieron, mas casi lo impossibilitaron.

El vno fue vna Fuente manantial, que rompiendo por entre las junturas de los Jaspes, diò en brotar de tal manera, que lo aguava, y maltratava todo, sin saberse en muchos años, qual fuesse el origen de ella, aunque se hizieron para buscarle grandes diligencias, Ibase haziendo vn mar de agua, el que despues vino à ser vn mar de riquezas, y à merecerse con mas justicia, y razon, el renombre de Sepulcro glorioso, como llamavan al mar los Indios de el Oriente, en que se arrojavan, y sepultavan alegres à los vltimos tercios de su vida. El otro fue estàr apartado de aqui el Superintendente de la obra, viviendo en Madrid, con cuya ausencia, los Maestros, y Oficiales, no andavan con el cuydado, y vigilancia, que convenia: y afsi solo crecia en ella el agua de la Fuente, dificultandose cada dia mas, y mas el remedio, aunque se gastaron muchos ducados en buscarle. El otro, que la resfriava mucho, era el que hemos dicho, la falta de la luz, y lo poco facil que se juzgava el poderse la dàr: porque parecia avia de ser necessario romper los Jaspes, y Marmoles, como pensavan algunos: en que se podia recelar gran desconformidad en esta hermosa Fabrica, y buscar luz deslustRANDO, no era buen camino de dàr lucimiento. A este se juntava tambien la dificultad de dàr entrada à esta Pieza, honorifica, competente, y facil.

Tanta fuerça hizieron estas cosas en el concepto de vn Maestro grande, y señalado en Arquitectura, que quiso persuadir à su Magestad, convenia deshazer esta obra, y tratar de edificarla en otra parte. Otros, arbitrando en el remedio del agua, que era el mayor de los daños, se resolvieron en que convenia, que en contorno de los Jardines arrimados à la parte mas vezina al Pantheon, se hiziesen vnas Alcantarillas, para divertir el corriente, sin atender mucho à la profundidad, que por aquella parte avia, hasta poder llegar donde pudiesse tenerle: determinacion, que si se acabàra de executar (que de hecho se comenzò) fuera de excesivos gastos, y de ningun provecho: porque se buscava el remedio muy lexos, y estava en otra parte la enfermedad: y à este modo avia diversos pareceres para allanar las demàs dificultades.

Pero mirando las à mejor desvelo el Padre Fray Nicolàs de

*Accidentes
que tuvo la
Obra.*

*Indef. Ind.
Orient.*

*Remedios
que se intera-
taron.*

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

*Reparase el
daño de el
agua.*

Madrid, Vicario que à la fazon era de este Real Monasterio, las fue facilitando todas, con el claro juizio, que le dotò nuestro Señor, para qualquiera cosa, y con el afecto de servir por amor, sin respeto à otros intereses. Buscò el manantial del agua, y hallòle en su mismo origen, y guiandole facilmente al conduto general, que estava cerca, quedò el Pantheon libre de vn daño tan perjudicial; y fuèse con su corriente à sepultar à el mar, como las demàs fuentes, dexandonos aqui sola la memoria de que somos mortales, y deslizados como el agua. Vino su Magestad aquel Otoño à esta su Real Casa; y viò el reparo, que se avia hecho, de que recibì singular gozo, y alegría: y teniendo premeditado el que atajò este daño, que con facilidad se podia dàr luz à aquella Pieza, se lo dixo à su Magestad, y aviendo reconocido la parte, mandò lo hiziesse assi.

*2. Reg. cap.
14.*

*Ventana
del Pantheon*

Luego se puso en execucion, y en pocos meses se viò libre de las tinieblas, en que estava encerrada tanta hermosura. Abriòse vna ventana muy capáz, rompiendo el gruesso de la pared de la Iglesia, que es grande, hasta encontrar con los claros de las Lunetas, que caen al Pantheon; y aunque costò trabajo la execucion, saliò de tan buen acierto la traza, sin tocar en los Jaspes, que apenas naze el Sol, quando lo baña todo de claridad.

*Lumbre pe
rene.*

*Bened. Co-
car in des-
crip. Insu.
Tremit.*

*Porta lib.
2. magnat.
c. vit.*

*Sol, luz pro-
pia de vn
Sepulcro.*

*Zenon ver.
ser. de Refu.*

*Dase entra-
da al Pan-
theon.*

Los Antiguos procuravan la claridad de sus Sepulcros en el mas escondido centro de la tierra; y yà que no podian la del Sol, prevenian artificiosamente vna lumbre perene, que conservada en particular materia, durava largas edades; como se viò en el Sepulcro de Diomedes, en la Region de Apulia: y en el de vn Romano en la Isla de Nesida, junto à Napoles, y en otros mil, que abriendolos despues de muchos siglos, se hallaron en ellos encendidas Lucernas, que alumbravan los Cadaveres; cuyas llamas, en tocandolas el ayre, se desvanecieron, y apagaron.

Mas Filipo Quarto le diò à este Sepulcro la luz del Sol, que fuera de ser la que mas le ajusta, por su grandeza, es luz que corre à su ocase, para lograr nuevo resplandor en otro dia, que tiene su nacer de su morir. Con que no solo ilustrò el Edificio, sino que alumbrò à la consideracion, para que se viesse à donde caminavan por este ocase de la muerte, los Catolicos Soles de España, con tantas luzes de merecimientos.

Yà no quedava otra dificultad, sino la de la entrada, que parecia à muchos casi imposible, el darsela conveniente; mas con-

consideròse bien, y acertòse; que aun en esto se ve, que para acertar las cosas del Sepulcro, no ay medio, como el considerarlas bien. Vino su Magestad, como otras vezes, à esta su Real Casa, y dixole el Vicario lo que avia pensado, en orden à darsela decente, espaciosa, magestuosa, y grave; y vista la traça, y disposicion del lugar, ordenò, que se executasse; y sucediò tan felizmente, que no se pudo esperar mas. Abriòse vna Puerta por la Iglesia principal; junto al Atrio de la Sacristia, rompiendo vna pared ceñida de vn Arco de piedra Berroqueña, de donde se sacaron piedras de descomunal grandeza; y à pocos Escalones, que se añadieron, quedò todo configuiente, como si huviera sido traça, executada desde sus principios; porque se unió esta obra con la Escalera antigua, con toda conformidad.

Viendo pues su Magestad, la buena suerte de estos sucessos, y que yà no podian ser de embaraço al Edificio, la entrada, el agua, ni las tinieblas, en que estava como anegado, no dudò de conseguir lo que faltava hasta la vltima perfeccion. Asseguròlo mas el Real acuerdo, señalando Superintendente, que estuvièsse à la vista de los Maestros, y Oficiales; que esto, y la buena paga, son la vida, y el alma de las obras. Eligiò para este cuidado el año de mil y seiscientos y quarenta y siete, al que avia dado arbitrios para atajar los inconvenientes referidos en los años antecedentes. Hizole Prior de esta Real Casa (pareciendole, que quien tan buena cuenta dava de estas cosas, la darìa tambien de su gobierno) y en nueve años que corrieron por su cuenta estas, y otras obràs; llegò esta maravillosa Fabrica à su termino deseado, acabandose con tantas ventajas de adornos, y riquezas, respeto de lo que pedia la idea de sus primeros principios, que sin duda la desconociera el mismo que la començò. Pero con tal atencion, y asistencia la mirava nuestro Rey, que haziendose con sollicitud viva, el primer movil de estos cuidados, se los llevaba todos tràs sî, para que llegasse à este estado.

Nunca saliò de Madrid à entretenerse en la caça de estos Bosques, que no fuesse por ver con particular atencion lo que se iba trabajando, y por dár nuevas ordenes de lo que se avia de hazer; y esto con tan grande afecto, que mas parecia venir à caça de defengaños, que à caça de fieras; pues entre los gustos de tan noble exercicio; y divertimento de la vida, mostrava tan vivas las memorias de la muerte. Estando ausente, hazia

*Profiguese
la obra del
Pantheon.*

*Zelo de Fea
lize Quarto.*